

# GACETA EXTRAORDINARIA

## DE MADRID

DEL VIERNES 1.º DE MARZO DE 1822.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

### ARTICULO DE OFICIO.

*Discurso pronunciado por S. M. en la sesion de las Cortes ordinarias de hoy.*

#### SEÑORES DIPUTADOS:

»El acto de abrir solemnemente esta nueva legislatura es en sumo grado satisfactorio para Mí, y me persuado que lo será también para la Nacion toda, á quien dignamente representais. Él ofrece un nuevo testimonio de la firmeza del régimen constitucional, y una nueva prueba de la seguridad y confianza con que marchamos por la senda que nos hemos propuesto.

»En los primeros pasos de toda mudanza política hay siempre circunstancias difíciles por la alteracion que es consiguiente sufran las fortunas, las esperanzas y las opiniones. En los dos años que han mediado desde la restauracion constitucional no han dejado de ofrecerse ocasiones en que el orden y la tranquilidad han sido amenazados por los esfuerzos temerarios de imprudentes, que desconocen la fuerza del tiempo y de las cosas; pero la Nacion española, tan distinguida por su sensatez y constancia, puede justamente gloriarse de haber desconcertado tan vanas tentativas, ofreciendo un ejemplo poco comun en la historia de las naciones.

„Nuestras relaciones con las demas potencias presentan el aspecto de una paz duradera, sin rezelo de que pueda ser perturbada; y tengo la satisfaccion de asegurar á las Cortes que cuantos rumores se han esparcido en contrario carecen absolutamente de fundamento, y son propagados por la malignidad, que aspira á sorprender á los incautos, á intimidar á los pusilánimes, y á abrir de este modo la puerta á la desconfianza y la discordia.

»El estado interior de la Nacion no puede todavía ofrecer notables adelantamientos; porque el tiempo transcurrido desde que empezó la nueva época es todavía muy corto para que puedan experimentarse; y por otra parte, los obstáculos tan graves como notorios que han sobrevenido han entorpecido considerablemente los progresos y mejoras que la Nacion debia prometerse. Sin embargo, en cuanto lo han permitido el tiempo y los medios que ha tenido el Gobierno á su disposicion, se ha procurado animar la agricultura, fomentar la industria, librar de trabas al comercio, y dar facil y expedito curso á todas las fuentes de la prosperidad pública. Las memorias que mis secretarios del Despacho presentarán inmediatamente á las Cortes darán idea del estado en que se ha-

llan los varios ramos de la administracion; y enterarán al Congreso de todo cuanto se haya hecho para llevar á debida egecucion las benéficas leyes y decretos dados en las anteriores legislaturas.

»A Mí solo me resta manifestar á las Cortes la firme esperanza que me anima de que con su sabiduría y con su zelo consolidarán la obra de la felicidad pública, estrecharán los vínculos de union entre todas las clases del Estado, y asegurarán por todos los medios la tranquilidad y confianza. Para lograr tan importantes fines mi Gobierno contribuirá por su parte con todo el poder que le da la Constitucion; y la eficaz cooperacion de las Cortes, y la fortaleza y cordura que caracterizan al pueblo español, lograrán al cabo coronar tan constantes esfuerzos, afianzando para siempre la libertad y gloria de la patria.”

*Contestacion del Sr. presidente.*

#### SEÑOR:

»Al oir de la boca de V. M. mismo la situacion en que se hallan las fuentes de la riqueza pública, el orden interior del Estado y sus relaciones exteriores, parece que todos deberíamos entregarnos á las mas halagüeñas esperanzas de un porvenir venturoso.

»Las difíciles circunstancias empero que nos rodean; las maquinaciones repetidas de los enemigos de la libertad, y la resistencia que constantemente se encuentra en todo cambio de cosas, aun de parte de los que no odian las reformas, reclaman imperiosamente el mayor teson y energía para consolidar el actual sistema político. Para llevar á efecto las mejoras ya establecidas, es necesario apartar con mano fuerte los obstáculos que puedan oponérsele.

»Las Cortes, Señor, sin excederse de sus atribuciones, trabajarán incesantemente en vencer todas estas dificultades, y ademas se ocuparán en tomar en consideracion cuanto V. M. les proponga.

»Unidas íntimamente á V. M. se prometen asegurar para siempre el goce de las libertades del pueblo español. Elevando por estos medios á la Nacion al grado de prosperidad á que es acreedora, procurarán al mismo tiempo dar nuevo brillo al trono constitucional de V. M., y harán ver al mundo entero que el verdadero poder y grandeza de un Monarca consiste únicamente en el exacto cumplimiento de las leyes.”

EN LA IMPRENTA NACIONAL.



# GACETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL VIERNES 1.º DE MARZO DE 1822

## ARTICULO DE OFICIO.

Han los señores de la administración; y enterado al Con-  
sejo de lo que se ha hecho para llevar a efecto la  
orden de la ley y decretos dados en las anteriores legislaturas.  
A fin de que se manifieste a las Cortes la firmeza con  
que me animo de que con su sabiduría y con su celo consoliden  
en la obra de la felicidad pública, concurran los esfuerzos de  
unión entre todas las clases del Estado, y aseguren por todos  
los medios la tranquilidad y confianza. Para lograr tan importante  
fin, me comprometo a contribuir por mi parte con todo el poder  
que me da la Constitución; y la eficaz cooperación de las Cortes,  
y la fortaleza y constancia que caracterizan al pueblo español, para  
que en el caso de que no constasen estancieros, alcanzando para  
siempre la libertad y gloria de la patria.

Comandante del Sr. presidente.

SEÑOR:

Al oír de la boca de V. M. misiva la situación en que se  
hallan las fuentes de la riqueza pública, el orden interior del Es-  
tado, y las relaciones exteriores, parece que todos deberíamos entre-  
ganarnos a las más halagüeñas esperanzas de un porvenir venturoso.  
Mas difíciles circunstancias impiden que nos rodamos, las ma-  
nifestaciones repetidas de los enemigos de la libertad, y la resis-  
tencia que constantemente se encuentra en todo cambio de cosas, aun  
de parte de los que no odian las reformas, reclaman impetuosamente  
mayor mayor razón y energía para consolidar el actual sistema  
político. Para llevar a efecto las mejoras ya establecidas, es neces-  
ario seguir con mano firme los obstáculos que puedan opo-  
nerse.

Las Cortes, Señor, sin exceder de sus atribuciones, traba-  
rán incesantemente en vencer todas estas dificultades, y además  
se ocuparán en tomar en consideración cuanto V. M. les pro-  
ponga.

Unidos íntimamente a V. M. se prometen asegurar para siem-  
pre el goce de la libertad del pueblo español. Elevando por es-  
tos medios a la Nación al grado de prosperidad a que es acredo-  
ra, procurarán al mismo tiempo dar nuevo brillo al trono consti-  
tucional de V. M., y harán ver al mundo entero que el verda-  
dero poder y grandezas de un Monarca consiste únicamente en el  
cuidado cumplimiento de las leyes.

El acto de abrir solemnemente la nueva legislatura es un  
grado más de perfección para M. y me persuado que lo será tam-  
bién para la Nación toda, a quien dignamente representará. En este  
nuevo testamento de la armonía del régimen constitucional,  
una nueva prueba de la seguridad y confianza con que marcha-  
mos por la senda que nos hemos propuesto.

En los primeros pasos de esta andadura política hay siempre  
dificultades difíciles por la situación que es constantemente salu-  
tosa, las esperanzas y las opiniones. En los dos años que  
han transcurrido de la restauración constitucional no han dejado  
de ofrecerse ocasiones en que el orden y la tranquilidad han sido  
amenazados por los esfuerzos temerarios de imprudentes, que des-  
conocen la fuerza del tiempo y de las cosas, pero la Nación espa-  
ñola, tan distinguida por su senectud y constancia, puede justifi-  
carse gloriosamente de haber desechado tan vana temeridad, y re-  
sultado un ejemplo poco común en la historia de las naciones.

Nuestras relaciones con las demás potencias presentan el as-  
pecto de una paz duradera, sin riesgo de que pueda ser perturbada  
por la satisfacción de asegurar a las Cortes que cuanto  
temores se han expresado en contrario carecen absolutamente de  
fundamento, y son propagados por la malignidad, que aspira a  
degradar a los incursos, a intimidar a los pacíficos, y a abrir  
de este modo la puerta a la discordia y la desconfianza.

El estado interior de la Nación no puede todavía ofrecer no-  
tables adelantos; porque el tiempo transcurrido desde que  
comenzó la nueva época es todavía muy corto para que puedan  
experimentarse; y por otra parte, los obstáculos tan graves como  
notorios que han sobrevenido han estorbado considerablemente  
los progresos y mejoras que la Nación debía prometerse. Sin em-  
bargo, en cuanto lo han permitido el tiempo y los medios que ha  
tenido el Gobierno a su disposición, se ha procurado animar la  
agricultura, fomentar la industria, librar de trabas al comercio, y  
dar fácil y expedito curso a todas las fuentes de la prosperidad pú-  
blica. Las memorias que mis secretarios del Despacho presentarán  
inmediatamente a las Cortes darán idea del estado en que se ha-

EN LA IMPRENTA NACIONAL.